



## Capítulo 852

### Embarazando Cai Yan

—¡Por favor, entre, Maestro! —le dijo Cai Yan con voz aturdida tras un momento de silencio.

Unos momentos después, Su Yang entró al edificio y fue con ella a la habitación de Cai Yan.

"¿Vas a dejarme embarazada hoy?", le preguntó Cai Yan, por si lo había escuchado mal.

"Así es. A menos que ya no quieras tener un hijo mío. En ese caso, cultivaré contigo como siempre."

"¡Quiero concebir un hijo tuyo, Maestro!", respondió rápidamente Cai Yan.

Su Yang asintió y comenzó a quitarse la ropa. "Entonces, vamos a ello, ¿de acuerdo?"

Cai Yan lo siguió inmediatamente y también se quitó la ropa.

Los dos se fueron a la cama poco después, y Su Yang comenzó a recorrer, con sus manos, todo el cuerpo de Cai Yan, acariciando su suave piel como si estuviera manipulando un tesoro.

El cuerpo de Cai Yan tembló de alegría en respuesta, y Su Yang comenzó a besar sus pechos unos momentos después.

—Mmm... —gimió Cai Yan con una voz suave y gentil.

Su gemido se hizo un poco más fuerte cuando Su Yang comenzó a acariciar su círculo rosado con su lengua, y finalmente lo chupó como lo haría un bebé cuando intenta beber leche.

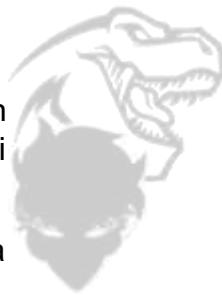
Mientras acariciaba sus pechos con la boca, Su Yang también acariciaba a la hermana pequeña de Cai Yan con sus dedos, frotando la raja y la perla rosa.

"¡Aaahh~!"

Cai Yan estiró su cuerpo y los dedos de los pies ante el intenso placer que asaltó su cuerpo.

Unos minutos de juego después, Su Yang pinchó su cueva con su gran vara, abriéndola de par en par solo con la punta de su vara.

Luego, Su Yang empujó su vara celestial cada vez más profundamente en la cueva de Cai Yan, creando un bulto en su estómago.





Una vez que su vara estuvo completamente insertada dentro de la cueva de Cai Yan, comenzó a mover sus caderas, empujando su vara dentro y fuera de su cueva también.

"¡Aaahh~!"

Mientras Cai Yan se complacía plenamente con la rígida vara de Su Yang, el a cambio, se complacía con su suave y húmeda cueva, que rebosaba Yin Qi con cada embestida.

Su Yang golpeó a Cai Yan desde el frente durante casi una hora, antes de darle la vuelta y hacerlo desde atrás.

Él agarró firmemente sus nalgas, redondas y pálidas, con sus manos en forma de garra, ayudándola a seguir su ritmo.

Muchos minutos después, Su Yang liberó su Yang Qi en la cueva de Cai Yan, llenando su cuerpo con sus semillas.

"¿Me quedará embarazada ahora?", le preguntó Cai Yan después.

"Todavía no", dijo Su Yang con una sonrisa. "Vamos a disfrutar esto un poco más, antes de que te embarace".

Así, los dos continuaron cultivando durante un par de horas más.

Una vez que el cuerpo de Cai Yan ya no podía soportar más placer, Su Yang liberó su fértil Yang Qi dentro de su cueva.

Después, Su Yang cubrió su raja con un talismán, sellando su Yang Qi dentro de su cuerpo.

"Deberías quedar embarazada pronto", le dijo Su Yang.

—Gracias, Maestro... Gracias por darme este regalo... —le dijo Cai Yan con lágrimas en los ojos.

Aunque al principio solo quería un hijo para cumplir el deseo de sus padres, cuanto más cultivaba con Su Yang, más quería tener un hijo con él, y este sentimiento no estaba influenciado por la voluntad de sus padres.

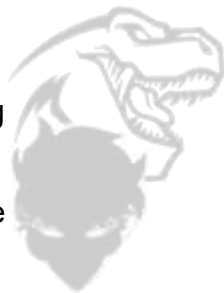
"Ni lo menciones. Cai Yan, te dejaré el futuro de la alquimia en este mundo a ti y a Luo Yixiao cuando me vaya", le dijo Su Yang.

"Lo entiendo, Maestro."

Unos minutos después, llegó a Ciudad Nevada y se dirigió directamente a la familia Xie.

"¿Qué pasa, Su Yang? ¿Necesitas algo?", le preguntó el señor Xie.

"¿Recuerdas la celebración que querías hacer por Xing'er? Bueno, mi gran logro y la reunión ya pasaron. Podemos celebrar cuando queramos", le dijo Su Yang.





¡Ay! ¡Me había olvidado por completo de esto! ¡Gracias por recordármelo, Su Yang! —exclamó el señor Xie al darse cuenta.

"¿Cuándo quieres hacerlo? Necesitamos al menos una semana para los preparativos, y también debemos darles tiempo a todos para que se preparen, después de recibir las invitaciones", le dijo el Señor Xie.

"Tómate tu tiempo para decidirlo. Todavía me quedan tres meses en este mundo", dijo Su Yang.

"¿Qué te parece el mes que viene? Y, casualmente, el mes que viene es el cumpleaños de Xing'er. Podemos celebrar el cumpleaños de tus hijos y el suyo al mismo tiempo", sugirió el señor Xie.

—El mes que viene, ¿eh? Me parece bien. —Su Yang asintió.

¡Genial! ¿Puedes avisar a Xing'er? ¡Empezaré con los preparativos ahora!

"Ya veo... ¿Esto también cuenta como nuestra boda?", rió Xie Xingfang alegremente tras enterarse de la noticia.

Su Yang asintió y dijo: "Puede ser si así lo quieres".

"Entonces tendré que empezar a preparar mi vestido de novia ahora."

"No hay necesidad de apresurarse. Pasemos un rato juntos primero", dijo Su Yang, mientras entraba en la cama con una sonrisa.

"Primero, déjame poner a los bebés en su cuna". Xie Xingfang se levantó de la cama y colocó a los gemelos en la cuna, junto a la cama, antes de quitarse la ropa.

Sin embargo, Su Yang la detuvo mientras se aflojaba la ropa y le dijo: "¿Por qué no hacemos esto en la bañera?"

"¿El baño?" Xie Xingfang levantó las cejas.

"Tengo una nueva medicina que quiero que pruebes", dijo Su Yang con una sonrisa misteriosa.

"Si ese es el caso, primero déjame buscar a alguien que cuide a los gemelos". Xie Xingfang salió y regresó un par de minutos después con Xie Wang a su lado.

"No puedo creer que perturbes mi cultivo solo para que pueda cuidar a tus hijos, mientras tú te diviertes con Su Yang...", murmuró Xie Wang en voz baja.

"¿Por qué te quejas cuando fuiste tú quien dijo que te llamara cuando quisiera que alguien cuidara de los niños, sin importar lo que estuvieras haciendo, abuelo?", le preguntó Xie Xingfang.

